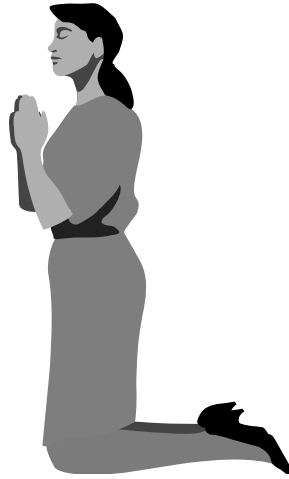


# “LO QUE CRISTO HA HECHO PARA ELEVAR EL NIVEL DE LA MUJER”

(Domingo 17 de enero de 2010)

(No. 349)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



DIOS ELEVA A LA MUJER

***“Pero él dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz”  
(Lucas 7:50)***

Comenzaremos diciendo que desde los tiempos antiguos y en todas las culturas, la mujer siempre fue vista como un ser inferior, considerada sólo para los trabajos del hogar y por supuesto, para satisfacer los instintos sexuales de los hombres. En muchos pueblos eran tenidas como esclavas.

Pero nuestro Dios le fue dando el lugar que le corresponde en la sociedad y en la cultura.

## **1. En los Diez Mandamientos.**

Tenemos en el Decálogo tres referencias a la mujer en las cuales nuestro Señor demanda respeto para ella.

(1) Como madre: ***“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da” (Éxodo 20:12)***. Aquí podemos observar que el Señor iguala el derecho de recibir el honor de los hijos tanto al padre como a la madre.

(2) Como esposa: ***“No cometerás adulterio” (Éxodo 20:14)***. Aquí se requiere el respeto tanto de extraños que quieran adulterar con ella, como del propio esposo que al no adulterar la está respetando en su más alta expresión.

(3) Como mujer: ***“No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo” (Deuteronomio 5:21)***. Dios exige respeto para ella al prohibir a los hombres codiciarla. Notemos que de todo lo que se puede codiciar, Dios pone en primer lugar a la mujer.

## **2. En la Ley de Moisés.**

También hay muchísimas normas que tienen que ver con la mujer. A manera de ejemplo, citaré diez de esas leyes divinas que se encuentran en Deuteronomio capítulos 21-25:

- |  |            |
|--|------------|
| (1) Ley para proteger a una doncella prisionera              | (21:10-14) |
| (2) Ley para proteger al hijo de una esposa no amada         | (21:15-17) |
| (3) Ley para proteger a la mujer de salir a la guerra        | (22:5)     |
| (4) Ley que educa a un mejor trato a la mujer                | (22:6-7)   |
| (5) Ley para proteger a la mujer de la calumnia de su marido | (22:13-21) |
| (6) Ley para proteger a una doncella violada en el campo     | (22:25-27) |

- |  |            |
|--|------------|
| (7) Ley para proteger a una doncella que ha sido humillada | (22:28-29) |
| (8) Ley para proteger a la mujer repudiada                 | (24:1-4)   |
| (9) Ley para proteger a la mujer recién casada             | (24:5)     |
| (10) Ley para proteger a la mujer viuda sin hijos          | (25:5-10)  |

### 3. En toda la Biblia.

Especialmente en el Nuevo Testamento, podemos observar que nuestro Señor Jesucristo elevó el nivel social de la mujer.

- (1) Porque escogió a una mujer para nacer de ella y tomar una naturaleza humana. (Lucas 1:26-35)
  - (2) Porque nuestro Señor Jesucristo salva a mujeres, y sin duda, también desea cumplir en ellas todos los propósitos de la salvación. En su ministerio lo vemos evangelizando junto a un pozo a una mujer samaritana. Ahí el Señor rompió las barreras social, racial, cultural, etc.
  - (3) Porque el Señor invistió a mujeres con sus dones y talentos, lo cual indica que ÉL espera un servicio de parte de ellas. Podemos ver a las mujeres siendo usadas poderosamente por el Señor como profetisas, por mencionar algunas: María, hermana de Moisés (Éxodo 15:20). Débora (Jueces 4:4). Hulda (2 Reyes 22:14). Ana (Lucas 2:36). Las hijas de Felipe (Hechos 21:9).
  - (4) Porque nuestro Señor Jesucristo ama entrañablemente a la mujer (Juan 11:5)
  - (5) Porque Dios llama a mujeres para que le sirvan en algún ministerio. Jamás la Biblia dice que el llamamiento es exclusivo de los varones. Hay ejemplos de mujeres que fueron llamadas por Dios para servirle, Débora fue gobernante del pueblo de Israel (Jueces 4:4). Asimismo las encontramos como evangelistas. Dice un salmo: **“El Señor daba palabra; había grande multitud de las que llevaban buenas nuevas” (Salmo 68:11)**. La Versión Reina Valera Revisada 1995 dice: **“El Señor daba la palabra, multitud de mujeres anunciaba las buenas nuevas”**.
  - (6) Porque nuestro Señor Jesucristo honró a la mujer al aceptar de ellas la adoración. Observamos a una mujer pecadora ungiéndole sus pies con perfume y enjugándolos con sus cabellos (Lucas 7:36-50). También, María, la hermana de Marta y Lázaro, ungió con perfume los pies del Señor y ÉL aceptó aquella fragante ofrenda (Juan 12:1-8).
  - (7) También el Salvador honró a la mujer al darles el privilegio al ser a ellas las primeras a quienes encarga divulgar la realidad de su resurrección: **“He aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron. Entonces Jesús les dijo: No temáis; id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán” (Mateo 28:9-10)**.
  - (8) Porque las mujeres también pueden ocupar cargos de liderazgo en la iglesia. En el Nuevo Testamento las vemos sirviendo al Señor con esos cargos como Evodia y Sintique en la iglesia en Filipos (Filipenses 4:2-3); Priscila en las iglesias en Éfeso y Roma (Hechos 18:18-19; Romanos 16:3) y Febe en la iglesia en Cencrea (Romanos 16:1).
  - (9) Porque las mujeres trabajan bastante en la Obra del Señor. En los evangelios vemos a muchas mujeres acompañando al Señor durante su ministerio terrenal: **“y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios, Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servían de sus bienes” (Lucas 8:2-3)**. Por la narración bíblica sabemos que estas mujeres le siguieron por toda Galilea, le siguieron hasta Jerusalén, hasta la misma cruz y al sepulcro y aún hasta la misma resurrección.
- También al recorrer las epístolas las encontramos trabajando duro. Un ejemplo son las mujeres que se mencionan en el capítulo dieciséis de Romanos: Febe (1); Priscila (3) María (6); Trifena y Trifosa (12); Pérsida (12); La madre de Rufo (13); Julia (15) y la hermana de Nereo (15). Notemos que de casi todas, el apóstol Pablo testifica que han trabajado mucho.
- (10) Porque las mujeres pueden ser muy eficaces en la comunicación del mensaje del evangelio.

Volviendo a la mujer samaritana, ella testificó valientemente a la gente de su pueblo y casi todos creyeron en el Señor: **“Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio diciendo: Me dijo todo lo que he hecho” (Juan 4:39).**

(11) Las mujeres pueden influir en otras mujeres y traerlas a los pies del Señor. Vemos que Pablo encarga a las mujeres de mayor experiencia que instruyan a las más jóvenes tanto en sus deberes espirituales como familiares: **“Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada” (Tito 2:3-5).**

Muchísimos problemas se evitarían los pastores si hicieran caso a este consejo apostólico y cada vez que una mujer joven buscara su consejo pastoral, la canalizaran a las mujeres de mayor edad, experiencia y madurez cristiana.

(12) Porque las mujeres pueden educar cristianamente a la juventud de la iglesia. Enseñando, instruyendo, capacitando e inspirando al servicio a las niñas y señoritas de la congregación.

En el Antiguo Testamento tenemos el ejemplo de Jocabed, la madre de Moisés. La Biblia dice que **“... Y la mujer tomó al niño y lo crió”**. Para algunos comentaristas, Jocabed debió tener a Moisés a su lado más o menos de seis a ocho años. ¡Qué bien aprovechó el tiempo Jocabed! ¡Cómo ha de haber utilizado cada minuto, cada circunstancia, cada oportunidad para instruir a su hijo! Jocabed supo imprimir en Moisés la fe en el Dios Todopoderoso, le enseñó a depender de ese Poder Supremo, lo cual, vemos a cada momento en el relato bíblico. La Biblia dice que Moisés: **“... se sostuvo como viendo al invisible” (Hebreos 11:27)**. Por esa fe, Moisés llegó a ser una bendición suma para Israel y para muchas naciones más.

Jocabed fue una madre que supo imprimir en su hijo su corazón, su ser, su carácter, su amor y sobre todo su inquebrantable fe en el Señor. Aun cuando pasó cuarenta años en la corte egipcia, y otros cuarenta años en el desierto, nunca se borró del corazón de Moisés la huella indeleble de la fe de su madre.

También en el Antiguo Testamento tenemos el ejemplo de Ana, la madre de Samuel. Dice la Biblia: **“Y el joven Samuel ministraba en la presencia de Jehová, vestido de un efod de lino. Y le hacía su madre una túnica pequeña y se la traía cada año, cuando subía con su marido para ofrecer el sacrificio acostumbrado” (1 Samuel 2:18-19)**. La túnica que le hacía su madre era una réplica de la sagrada vestidura del sumo sacerdote. De esta manera ella inspiraba a su hijo al servicio del Señor en el ministerio sacerdotal.

En el Nuevo Testamento encontramos a Eunice que instruyó a su hijo Timoteo enseñándole las Sagradas Escrituras. Timoteo llegó a ser un gran evangelista, misionero, pastor y uno de los más importantes colaboradores del apóstol Pablo. Éste testifica así de Timoteo: **“Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (2 Timoteo 3:14-15)**.

Nosotros sabemos que de quien aprendió Timoteo fue de su madre Eunice: **“trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también” (2 Timoteo 1:5)**.

La mujer cristiana puede servir mucho al Señor.

Si ustedes me permiten, citaré el ejemplo de otra mujer quien junto con su marido hizo un gran trabajo en la Obra del Señor: Priscila. Ella y su esposo Aquila eran muy cristianos. Cuando el apóstol Pablo llegó a Corinto ellos lo hospedaron y no sólo eso, sino que le dieron trabajo en su pequeña fábrica de hacer tiendas.

Cuando Pablo sale de Corinto y va rumbo a Éfeso, esta pareja le acompañó.

Eran muy celosos de la sana doctrina. Estando ellos todavía en Éfeso llegó a esa ciudad un judío llamado Apolos quien era un poderoso predicador en las Escrituras. Pero a pesar de ser tan elocuente, necesitaba mayor instrucción en la doctrina cristiana.

Él conocía sólo el bautismo de Juan, pero éste sólo apelaba al arrepentimiento; en cambio, el bautismo cristiano, además de dar testimonio del arrepentimiento en la persona, da testimonio de su fe salvadora en Cristo Jesús.

Y este hermoso matrimonio se encargó de enseñarlo e instruirlo para que su ministerio fuera todavía más firme y poderoso.

Ellos eran un matrimonio que amaba la Obra de Dios. Aquila y Priscila en dondequiera que fueron abrieron las puertas de su casa para que se predicara la Palabra de Dios. Así, cuando estaban en Roma: **“Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, que expusieron su vida por mí; a los cuales no sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles. Saludad también a la iglesia de su casa...” (Romanos 16:3-5a).**

También cuando estaban en Éfeso: **“Las iglesias de Asia os saludan. Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor” (1 Corintios 16:19).**

Lo más interesante de lo mencionado acerca de estos esposos es que sólo seis pasajes del Nuevo Testamento hablan de este matrimonio. Sólo en la primera vez que se mencionan (Hechos 18:2) y en los saludos paulinos a los corintios (1 Corintios 16:19) Aquila es mencionado primero. Pero en todas las demás ocasiones (Hechos 18:8; 18:26; Romanos 16:3 y 2 Timoteo 4:19) Priscila es mencionada antes que Aquila ¿Por qué será?

Tal vez, porque Priscila tenía una mayor iniciativa para las cosas del Señor e impulsaba a su marido a servir.

Así, la mujer cristiana de hoy, debe influir positivamente en su esposo e hijos e inspirarles, incitarles, despertarles, motivarles, provocarles, activarles a que ellos también sirvan al Señor.

Amada hermana, Dios le ama, le ha salvado, le ha investido de dones y talentos, le ha honrado al darle el nivel que le corresponde

Y ahora le toca a usted responder con todo su corazón al llamado que el Señor le hace de servirle en el extenso trabajo de su Viña.

¡Aproveche esta gran oportunidad!

Sí. Nuestro Señor le ha honrado elevando su nivel en todos los órdenes.

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela.

#### **RINCÓN PASTORAL:**

#### **“DANDO HONOR A LA MUJER”**

Muchos hombres, machistas, se burlan de la mujer. Incluso escritores han dicho que la mujer es un ser de cabellos largos e ideas cortas.

Pero eso no es verdad. Si hay alguien digno de honor aquí en la tierra es la mujer, ya como madre, como esposa, como hermana o como hija.

El gran rey sabio Salomón nos da el ejemplo pues él honraba a su madre: **“Vino Betsabé al rey Salomón para hablarle por Adonías. Y el rey se levantó a recibirla, y se inclinó ante ella, y volvió a sentarse en su trono, e hizo traer una silla para su madre, la cual se sentó a su diestra” (1 Reyes 2:19).**

De la misma manera debemos honrar a todas las mujeres.

**“... dando honor a la mujer”  
(1 Pedro 3:7)**